

Palabras del Secretario General de la Academia. sesión del 21 de noviembre de 2009

Miguel Ángel González García
Secretario da Academia de San Rosendo

RUDESINDUS

miscelánea de arte e cultura

Las Academias nacen con el deseo de la Excelencia, al nacer son niñas que necesitan el apoyo de todos, especialmente de los que las constituyen, la dignidad de sus personas, el prestigio de sus vidas, la calidad de sus trabajos, el empeño de su cooperación generosa.

Luego cuando llega a ser árbol fecundo la Academia es sombra que prestigia a quien bajo sus ramas se cobija.

Gozosamente la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo constituida bajo el alto Patrocinio de los Obispos de Ourense, que hoy nos preside, y de Mondoñedo Ferrol, ha comenzado su andadura con los mejores augurios y las más felices esperanzas.

La nómina de los 24 Señores Académicos de Número que por Estatutos la constituyen es el mejor cimiento para una historia que queremos larga y fecunda.

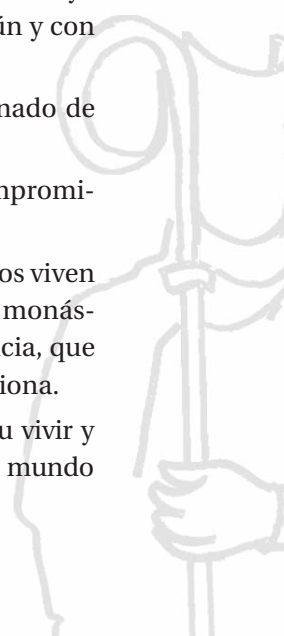
Los Académicos de honor hasta el presente nombrados, Los Ayuntamientos de Celanova y Mondoñedo significan el abrazo que la Academia ofrece a las instancias Civiles de las dos sedes que la Academia ha determinado como señal de esa ya hermosa y ejemplar hermandad entre dos Iglesias con tanta historia común y con San Rosendo uniéndonos y alentándonos.

Los Estatutos académicos prevén la nómina de un número indeterminado de Académicos correspondientes, tal como es la praxis de estas instituciones.

Son también personas de prestigio, de calidad en sus quehaceres de compromisos generosos con los fines de la Institución.

Algunos son cercanos y estarán llamados a ser en su día Numerarios, otros viven en geografías lejanas pero tienen cercanía con San Rosendo, con el mundo monástico o los altos valores de la vida, de la justicia, de la verdad y de la tolerancia, que quisiéramos nos señalaran como Institución que los respeta y los promociona.

La Academia se enriquece con estos miembros que nos traen luz con su vivir y con su honesto laborar. Serán como embajadores en la amplia geografía del mundo



del regalo de San Rosendo, del don de Celanova y Mondoñedo como espacios de cultura auténtica nacida y crecida en el humus del irrenunciable humanismo cristiano.

Los Excmos. Señores Académicos han propuesto y elegido como Académicos correspondientes a las dignísimas personalidades que hoy son recibidos de este modo solemne y con el reconocimiento agradecido de todos en virtud de su vinculación con el mundo rosendiano.

Don José Pérez Domínguez, canónigo de la catedral de Ourense, Vicario de Pastoral del Obispado, Profesor de Espiritualidad, con sus escritos y publicaciones devocionales sobre San Rosendo ha hecho más viva y cercana la figura de nuestro titular.

Don Ernesto Zaragoza Pascual, sacerdote de la diócesis de Gerona, el más fecundo y perseverante estudioso del mundo benedictino, a él le debemos conocimiento de abades y de otras muchas realidades de la vida monástica por supuesto entre ellas de Celanova y San Rosendo.

La Academia que quiere abrirse a la más alta pluralidad de la cultura, sabe que los artistas son un regalo impagable para la sociedad y para nuestras vidas que la belleza que nace de sus manos hace mejor la historia y más habitable el mundo. Por ello era de justicia y agradecemos su generosa aceptación del nombramiento, que los artistas que han hecho de San Rosendo tema y afecto, presencia y actualidad formen parte de la Academia.

Ellos son Don Juan Puchades Quilis, un valenciano que ha hecho de Mondoñedo su patria y tan felizmente ha representado a San Rosendo en aquella tierra.

Don Xosé Cid, ourensano cuyos monumentos del Santo son referencia en tantos lugares a instancias de aquel generoso apóstol de San Rosendo que fue Angel Martínez Anxo, y cuyas réplicas son recuerdo feliz en tantos hogares.

José Antonio Ocaña Martínez, pintor y escultor de Crecente en Pontevedra, residiendo en Madrid, que también al calor de Anxo se hizo artista Rosendiano.

Los tres, artistas de verdad y de calidad que junto con el Académico de Número Manuel García de Bucíños hacen de esta Academia un precioso referente de la plástica contemporánea.

Quizá en su día la Academia podría organizar un magna exposición de tema rosendiano con la obra de los Cuatro.

Otros Académicos correspondientes electos por diversas circunstancias ingresarán en la próxima sesión.

Estos son Excmo y Rvdmo Sr. Patrón, Señor Presidente, señores Académicos, Señoras y Señores los que por Acuerdo unánime de la Corporación atendiendo a sus cualidades relevantes y del que como Secretario doy fe, han sido electos Académicos correspondientes

PADRINOS

El Ilmo. Sr D. Cesario IGLESIAS GRANDE aD. José Pérez Domínguez

El Ilmo. Sr D. José Miguel ANDRADE CERNADAS a ...D. Ernesto Zaragoza Pascual

El Ilmo. Sr D. Ramón LOUREIRO CALVO a.....D. Juan Puchades Quilis

El Ilmo. Sr D. Manuel GARCÍA DE BUCIÑOS a.....D. Xosé Cid

El Ilmo Sr. D. Antonio PIÑEIRO FEIJOO aD. José Antonio Ocaña Martínez

El Ilmo Sr. D. Domingo GONZÁLEZ LOPO aD. Juan Manuel de Prada



Fotografía de Anxo Álvarez

